

¿Eres odontólogo? ¿Te gustaría trabajar como voluntario? Odontólogos voluntarios para Israel

J.R. BOJ QUESADA¹, A. BARRETO RAMÍREZ²

¹Catedrático de Odontopediatria. Facultad de Odontología. Universidad de Barcelona. Barcelona.

²Máster en Odontopediatria. Universidad de Barcelona. Barcelona

Israel es una de las naciones más prósperas dentro del Oriente Medio. Sin embargo, en su capital Jerusalén existen áreas muy desfavorecidas en las que habitan un número significativo de niños y jóvenes en situación de riesgo social y pobreza extrema (1). Como resultado de la mala alimentación y la falta de hábitos de higiene oral, estos niños suelen sufrir problemas dentales severos. Por esta razón su acceso a la atención odontológica se convierte en una necesidad prioritaria por cubrir (2).

Trudi Birger, una microbióloga sobreviviente del holocausto, dedicó su vida al bienestar de los otros. Durante su trabajo con los niños más necesitados se dio cuenta de los graves problemas físicos y psicológicos que estos niños sufrían debido a una escasa salud oral (3). En 1980, Trudi fundó DVI (Dental Volunteers for Israel), una clínica sin fines de lucro que ofrece educación en salud oral y atención gratuita a niños y jóvenes en situación de riesgo social sin importar su origen, raza o religión (4). Hoy, inspirados en su visión y vocación, existen personas que se encargan de asegurar que DVI continúe ofreciendo este servicio tan importante para los menos privilegiados (2,3).

Actualmente, DVI es la mayor clínica dental de Israel que ofrece tratamientos gratuitos gracias a la colaboración de dentistas voluntarios de muchos países del mundo (4).

La clínica DVI dispone de equipos con tecnología avanzada y materiales dentales que han sido donados por compañías odontológicas internacionalmente reconocidas y por esto está capacitada para ofrecer tratamientos de la mejor calidad a los pacientes (2). DVI hace grandes esfuerzos para mantener una atención de alto nivel, bajo la filosofía de que cada niño necesitado debería recibir la misma calidad de tratamiento que recibiría si sus padres pudieran pagarlo (1,3). DVI no toma en cuenta el coste del tratamiento en absoluto, sólo se centra en lo que es mejor para el niño y su situación (3). Nunca recibe dinero por ningún tratamiento, por lo que la falta de recursos económicos no será igual a la falta de salud dental (1).

La clínica cuenta con un grupo de auxiliares dentales e higienistas altamente calificados y multilingües que están dirigidos por el Dr. Roy Petel, DMD, PhD, especialista en Odontopediatria y profesor en Hadassah School of Dental Medicine (4). Todos los odontólogos son voluntarios y son un pilar fundamental y necesario.



Fig. 1. Michelle Levine, actual Directora de DVI, Relaciones Internacionales y Desarrollo, y el Dr. Boj.



Fig. 2. Los dentistas disponen de toda la tecnología necesaria. En este caso, vemos una colaboradora utilizando el microscopio.

DVI acepta a dentistas con un mínimo de dos años de experiencia profesional y cuenta con muchos voluntarios de todo el planeta: dentistas generales, especialistas en odontopediatría, endodoncia, cirugía oral y periodoncia entre otras (3,4). Más de 4.500 dentistas voluntarios han trabajado en DVI desde que se fundó (3).

El idioma que hable no será una limitación para poder trabajar en DVI. Los asistentes dentales con los que cuenta la clínica estarán encantados de realizar traducción simultánea, en el caso de que sea necesario (4). En la experiencia de los voluntarios que han estado allí trabajando los niños captan mucho más de su tono de voz y la actitud general que de las palabras; ellos saben que has llegado desde el extranjero especialmente para brindarles atención y la manera cariñosa en la que te relacionas con ellos, cualesquiera que sean las palabras que utilices, marca la diferencia (4).

Esta es una valiosa oportunidad para conocer y trabajar con colegas de todo el mundo en un moderno centro de nivel universitario, ayudando a los niños y jóvenes menos privilegiados de Jerusalén (2).

La clínica DVI ofrece alojamiento gratuito para los dentistas voluntarios y sus familiares en apartamentos que tiene disponibles y distribuidos en Jerusalén. Los voluntarios deben cubrir los gastos del billete aéreo, seguro de viaje, alimentación y actividades turísticas durante su estancia (2).



Fig. 3. Dentistas de todo el mundo participan en el proyecto.

Para poder participar en el programa su única obligación es prestar servicio al menos una semana (4). El horario de trabajo es por las mañanas, cuatro días de la semana (domingos, lunes, martes y jueves); el tiempo libre lo puede organizar para hacer turismo (1,4). Israel es un país muy pequeño y es fácil viajar para conocer los sitios históricos y culturales más importantes. Quedarse en Jerusalén también es una opción, donde siempre hay excursiones interesantes, museos, conciertos, tiendas y eventos deportivos (4).

Si usted es dentista y no ha trabajado todavía como voluntario en la clínica DVI, considere hacerlo. La experiencia es muy gratificante tanto a nivel profesional como personal y una valiosa oportunidad para conocer compañeros de otras partes del mundo. Piense en tomarse unas vacaciones para visitar Jerusalén mientras trabaja a la vez por fines benéficos (1). Si está interesado en vivir esta gran experiencia, puede consultar más detalles en la página web: www.dental-dvi.org.il

BIBLIOGRAFÍA

1. Levine M. Volunteering in Jerusalem – mixing a bit of dentistry with a mediterranean vacation. *Pediatric Dentistry Today* 2011. p. 18.
2. Boj JR. Odontología solidaria a niños necesitados en Israel. *Odontol Pediatr (Madrid)* 2012;20(1):116-20.
3. Wolfson R. Inside Israel. News feature. May 2010. P. 20-2. Available at: www.dentistry.co.uk.
4. www.dental-dvi.org.il.